



NUEVA GALERÍA
DE ARTE
UNIVERSIDAD DE TALCA

COLECCIÓN DE ARTE UNIVERSIDAD DE TALCA
SALA PEDRO OLMOS | SALA ISRAEL ROA
SALA MUSEO O'HIGGINIANO Y DE BELLAS ARTES DE TALCA

COLECCIÓN DE ARTE
UNIVERSIDAD DE TALCA





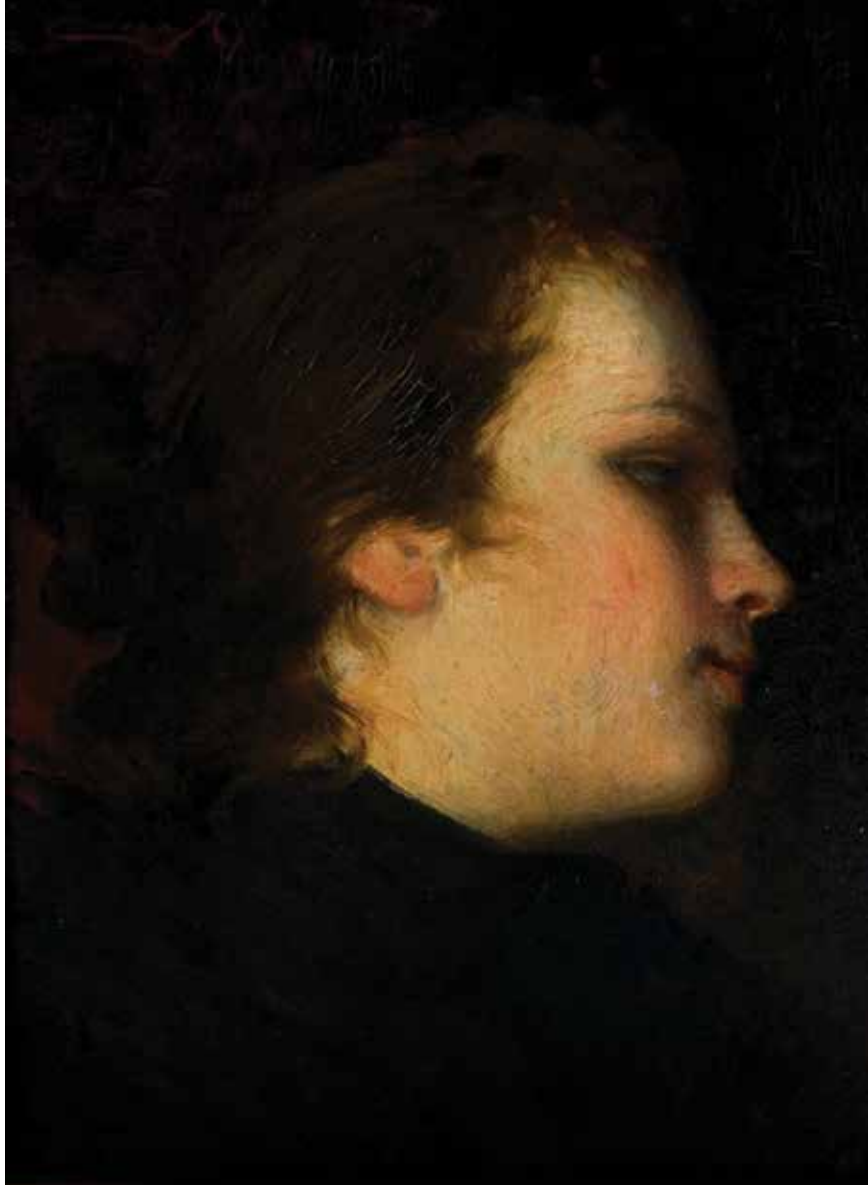
PINTURA CLÁSICA

Durante las últimas décadas del siglo XIX, soplaron nuevos aires desde Europa, que significaron una influencia fundamental para los pintores chilenos de la época. Pedro Lira, Antonio Caro, Rafael Correa, entre otros, viajaron al viejo continente a estudiar con los maestros franceses e ingleses fundamentalmente. Posteriormente pintores como Auguste Renoir, Claude Monet, Édouard Manet, Camille Pissarro, Edgard Degas y la figura esencial del postimpresionista Paul Cézanne, encarnaron un ascendiente fundamental para nuestros artistas. La figura capital de este período pictórico en nuestro país fue el maestro Juan Francisco González

Escobar. Su obra en la madurez aparece, de una manera casi inconsciente, influenciada por el Impresionismo, mostrando así su sensibilidad moderna. Esto se aprecia especialmente en los protagonistas de sus cuadros: flores y frutas de la naturaleza chilena, motivos que adquieren corporeidad a través de pinceladas rápidas y fugaces, pero sugerentes. Así, las escenas se ven impregnadas de luz y fuerza poética. El maestro González fue el gozne entre la pintura decimonónica tradicional y la pintura contemporánea. Su obra renovó profundamente el panorama de la pintura nacional de aquella época.



Pedro Lira (1845 - 1912). **Retrato de mujer.** Óleo sobre tela, 39 x 33 cm.



Rafael Correa (1872 - 1959). **Retrato de joven.** Óleo sobre tela, 29 x 20 cm



Juan Francisco González (1853 - 1933). **La casa de los Carrera**. Óleo sobre lino, 38 x 46 cm



GENERACIÓN DEL CUARENTA

La Generación del Cuarenta reúne a todos los artistas visuales que en los albores de la década de 1940 finalizan sus estudios superiores y comienzan a participar en salones y exposiciones de carácter internacional. Fue en el Salón Oficial de 1941 donde convergen los maestros (Grupo Montparnasse) y sus discípulos para dar origen a este nuevo grupo. Esta generación conformó el último grupo postimpresionista, siendo depositarios de los estilos artísticos más relevantes del período:

Impresionismo, Cubismo, Expresionismo y Fauvismo. Entre los artistas más destacados de la generación se cuentan: Israel Roa, Carlos Pedraza, Sergio Montecino, Hardy Wistuba, Augusto Barcia y Ximena Cristi.

Acuarelas, murales y óleos reflejan una variedad de técnicas destacables. El mundo popular, la naturaleza del país, paisajes, interiores, naturalezas muertas, retratos y figuras humanas constituyen un espectro temático significativo.



Carlos Pedraza (1913 - 2000). Premio Nacional de Arte 1979. **Paisaje**. Óleo sobre lino, 60 x 81 cm



Sergio Montecino (1916 - 1997). Premio Nacional de Arte 1993.
Cielo del Sur. Óleo sobre tela, 92 x 76 cm



Hardy Wistuba (1925 - 2010). **Amanecer en Duao**. Acuarela sobre papel, 46 x 60 cm



Augusto Barcia (1926 - 2001). **Valle Central**. Óleo sobre tela, 160 x 120 cm



Ximena Cristi (1920). **Lección de pintura.** Óleo sobre tela, 80 x 100 cm

NUEVOS LENGUAJES

El desarrollo de los medios de comunicación y transporte en el período posterior a la Segunda Guerra Mundial, traerá como consecuencia la internacionalización del arte visual iberoamericano. Los efectos de esta apertura en nuestro país, en la década del 60, se plasmaron en la omnipresencia de la abstracción en sus dos vertientes absolutas: la Geométrica y la Informalista.

A inicios de los '50, el grupo "Rectángulo", posteriormente llamado "Forma y Espacio", liderado por el pintor Ramón Vergara Grez, optó por un arte que rehúye la representación y la corporeidad de las formas, apostando por el camino de la abstracción geométrica. Propusieron un lenguaje artístico que se plasmaría en conceptos e ideas, representados a partir de signos y símbolos para dar cuenta de un mundo interior. Las formas geométricas y los colores puros y planos caracterizan sus obras.

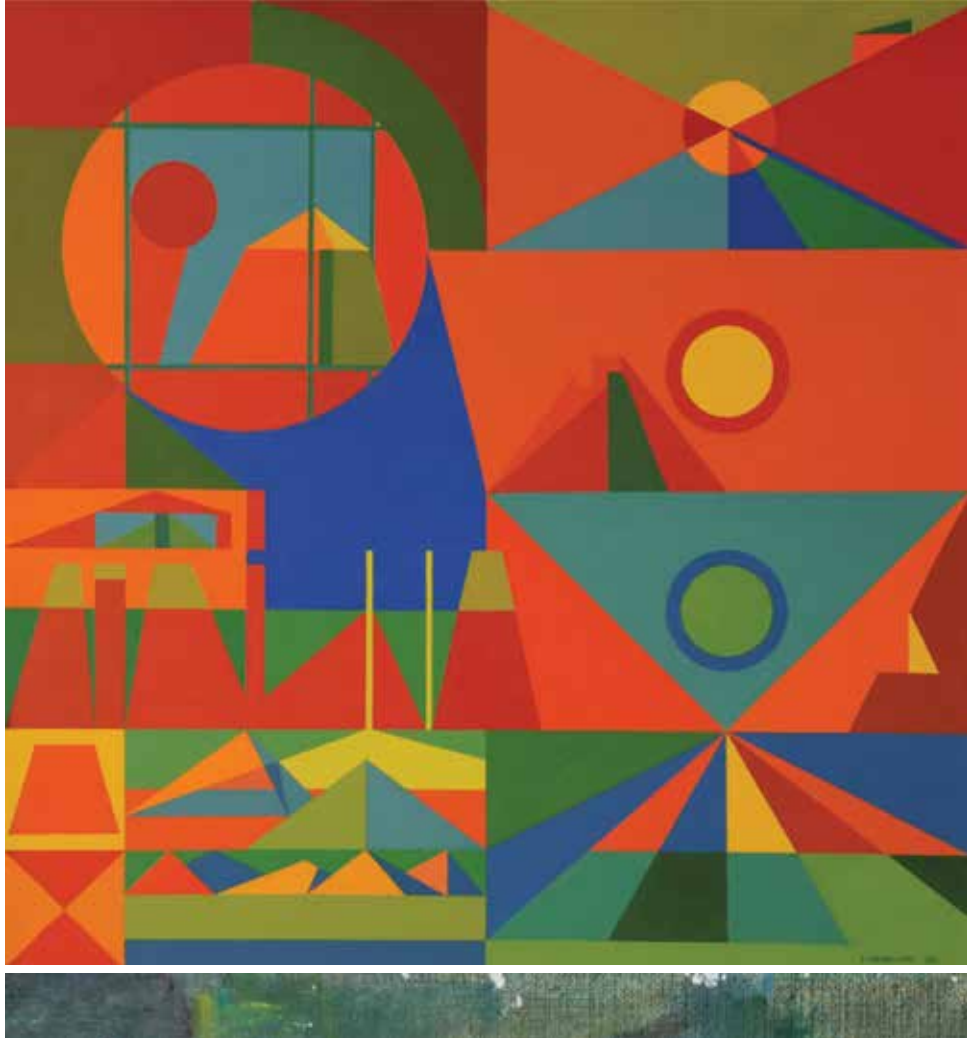
En las postrimerías de la década del '50 y durante los años '60, dentro del grupo "Signo" tendremos a los mayores representantes del arte informalista en América Latina. La obra de este grupo se caracteriza por la ausencia de todo propósito figurativo, la desarticulación de las formas, la desintegración de la imagen y la búsqueda de valores expresivos. Es un trabajo comprometido con la realidad social contingente, cargado de un fuerte pesimismo y denuncia de las injusticias, verificando un fuerte compromiso político en sus obras.

A pesar de desarrollar íntegramente su obra fuera de Chile, la influencia de Roberto Matta y el Surrealismo se hicieron sentir en la escena artística nacional. Cuadros con atmósferas oníricas, deseos inconscientes, desvarios alucinógenos, tiempos inmemoriales, paisajes y protagonistas rescatados del mundo de los sueños, emergen de las pinceladas de Rodolfo Opazo, René Poblete, Ruperto Cádiz y Hugo Jorquera.

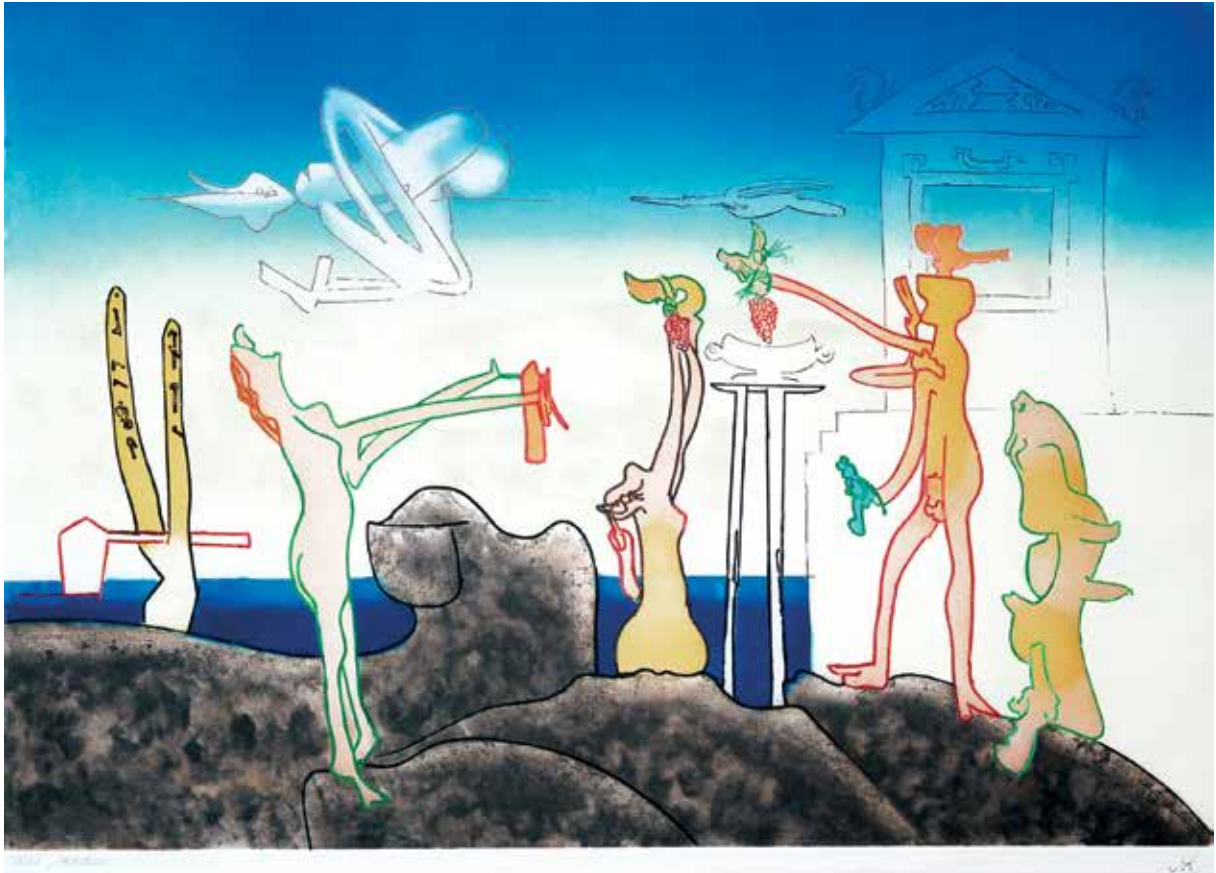
La década de los '70 fue dominada por el Arte Conceptual, representado en obras que buscan una interpretación metafórica e intelectualizada del ser humano y su entorno. Para los artistas que responden a esta tendencia las ideas están por sobre la materia, en una búsqueda platónica de las ideas puras, que pasan a convertirse en obra de arte.

En los años '80 vuelve en gloria y majestad la pintura para recuperar su sitio en el ámbito artístico, de la mano de aquellos pintores que podríamos aglutinarlos con el nombre de Neoexpresionismo.

La impronta realista suele no desaparecer del escenario artístico nacional. Claudio Bravo se convertiría en el coloso del Hiperrealismo de magnitudes universales. Personajes y objetos reproducidos con un realismo fotográfico, pero dispuestos de una manera inhabitual, le dan a las obras un carácter que raya en lo irreal y misterioso.



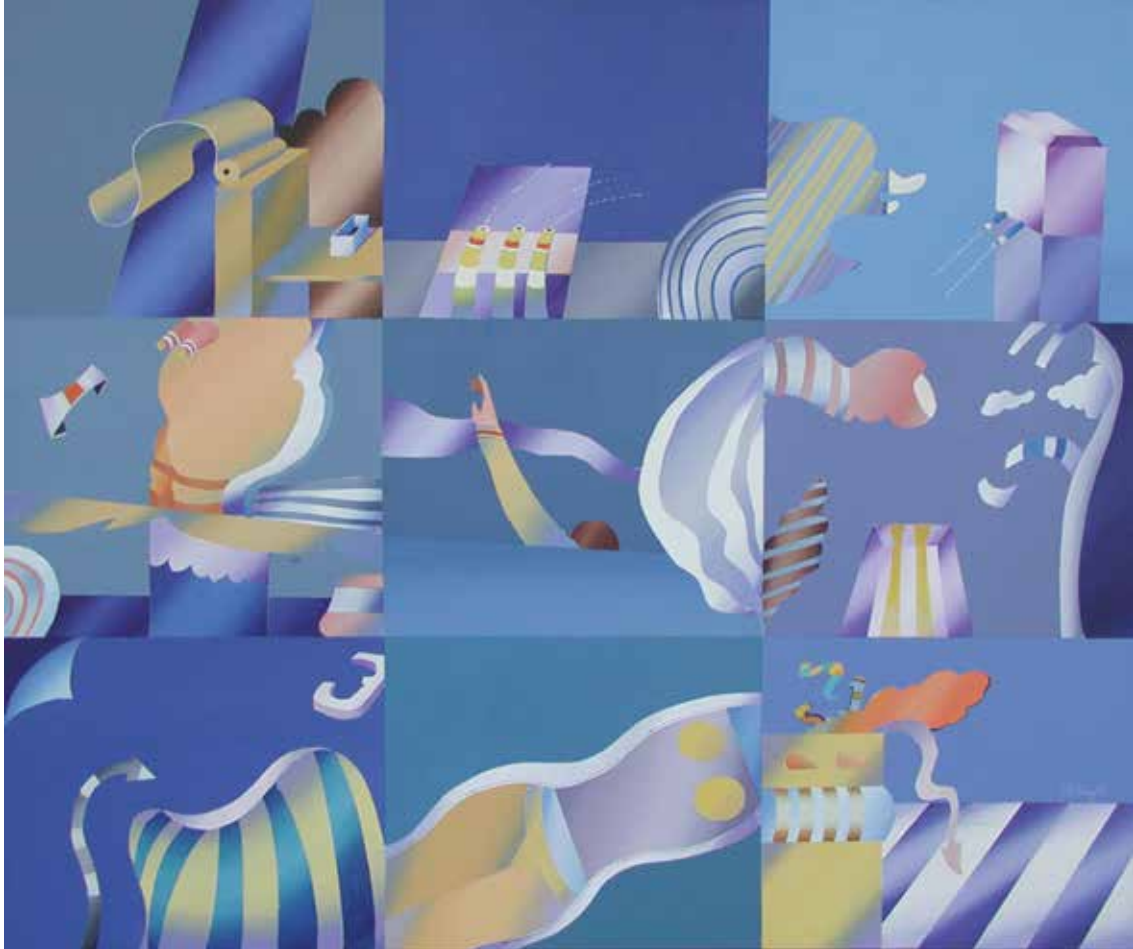
Ramón Vergara Grez (1923 - 2012). **Bienvenido a América siglo XXI**. Óleo sobre tela, 160 x 160 cm



Roberto Matta (1911 - 2002). Premio Nacional de Arte 1990.
El arco obscuro de las 12 am. Aguafuerte sobre papel, 49 x 68 cm



René Poblete (1941). **Nin-Gal**. Óleo sobre tela, 100 x 130 cm



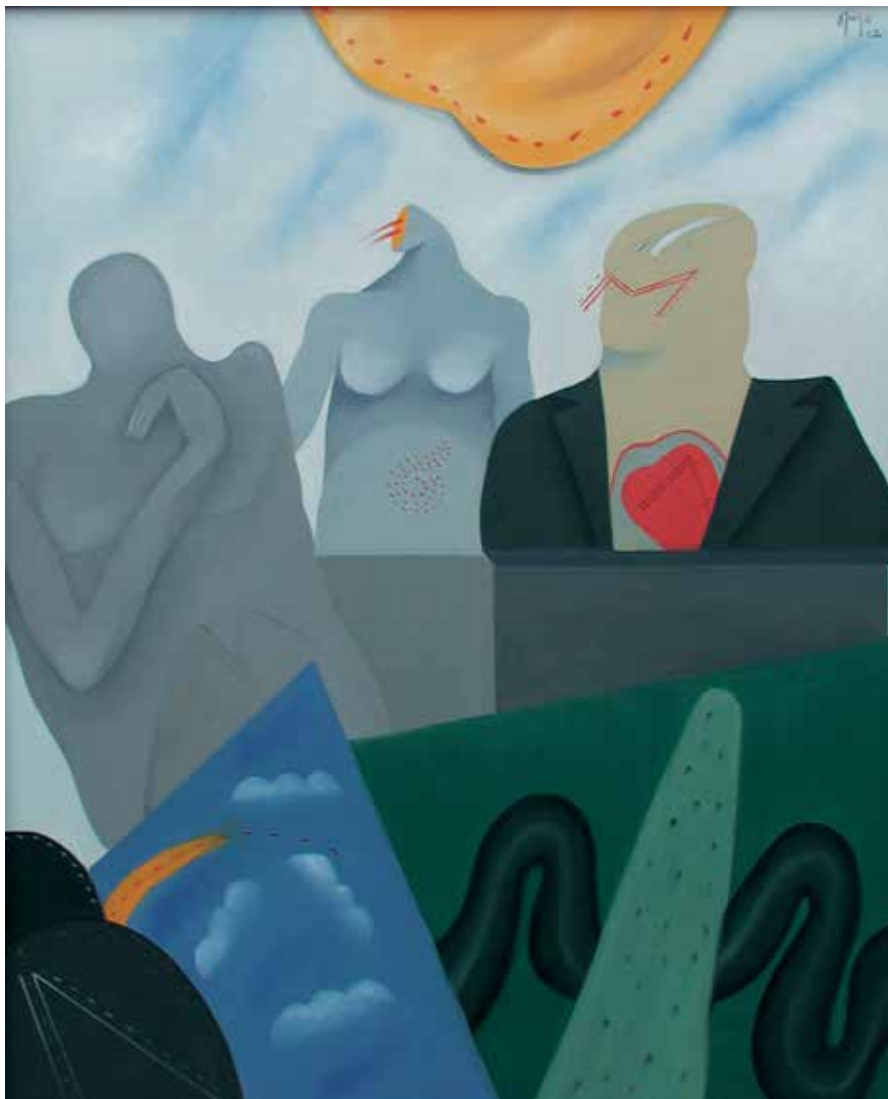
Ruperto Cádiz (1942). **Historias crípticas**. Óleo sobre tela, 100 x 130 cm



Hugo Jorquera (1939). **Naufragio II**. Óleo sobre tela, 120 x 120 cm



José Balmes (1927 - 2016). Premio Nacional de Arte 1999.
Testimonio 1968. Técnica mixta sobre lino, 200 x 160 cm



Rodolfo Opazo (1935). Premio Nacional de Arte 2001.
Detalle de Jardín Botánico. Óleo sobre tela, 160 x 130 cm



Gracia Barrios (1927)
Premio Nacional de Arte 2011

Desde la puerta
Técnica mixta sobre lino,
madera, óleo, 204 x 170 cm

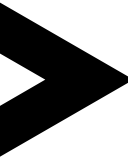


Roser Bru (1923)
Premio Nacional de Arte 2015

Sandía amenazada
Óleo sobre lino, 64 x 54 cm

SALAS
PEDRO OLMOS
ISRAEL ROA





PEDRO OLMOS MUÑOZ

(1911 - 1991)

La huella que Pedro Olmos Muñoz dejó en su vida, orienta en el conocimiento y valoración de parte significativa del acontecer artístico y cultural de la Región del Maule. Su extensa y variada obra se hermana en inquietudes a los más distinguidos literatos, hombres de cultura y pintores chilenos del siglo XX. Cursó sus estudios artísticos en el Instituto Pedagógico de la Universidad de Chile. Fue alumno de Armando Lira, Marco Antonio Bontá y Abelardo “Paschín” Bustamante. Con este último, además de discípulo, fue gran amigo. Pedro Olmos participó de las inquietudes artísticas y sociales que profesaban la mayoría de los pintores de esa época. La ruptura entre el legado decimonónico y las modernas teorías planteadas a partir de Cézanne fue la gran encrucijada en las primeras décadas de este siglo. Los artistas se veían obligados a asumir una posición definida. Además de ello lo social, desde el ejemplo de los pintores del Trece, se comienza a reflejar en la obra de muchos artistas.

En 1938 Olmos casó con la poetisa y pintora Emma Jauch Jelves, compañera de estudios en el Instituto Pedagógico. Ese mismo año viajó a Buenos Aires en busca de renovados horizontes artísticos. Sus magníficas dotes de pintor y dibujante le permitieron ser considerado como uno de los ilustradores

más cotizados en el país trasandino. En 1946 fue seleccionado por René Hubert, Agregado Cultural de la Embajada de Francia en Argentina, para representar a nuestro país en “Ars Americana”, exposición de pinturas, artes populares y fotografía, en la que participaron artistas de Chile, Argentina y Uruguay. La presencia nacional estuvo integrada, además, por obras de Camilo Mori, Jorge Letelier, José Perotti, Armando Lira, Ana Cortés y otros. Su obra “Danza del Toro” fue elegida por Henry Matisse, uno de los jurados, para ilustrar la portada del Catálogo (Maison de l’ Amerique Latine, 1946). Ese mismo año otra importante obra suya, “Baile de negrillos”, obtuvo, después de Wilfredo Lam, el Segundo Premio en un concurso iberoamericano organizado por “Mundo hispánico”, en Madrid. La distinción permitió a Olmos acceder a estudios de especialización en “Procedimientos Pictóricos”, en la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando de Madrid. Fue allí discípulo de Ramón Stolz Viciano. Después de casi veinte años de ausencia, de vivir y visitar diferentes lugares de América y el Viejo Mundo, Pedro Olmos, junto su esposa Emma, regresa a Chile y se radica en Linares. Desde esa ciudad realizó una actividad artística de gran importancia. El aporte de su obra pictórica, la gestión en la creación y dirección de Museo de Artes y Artesanía y su entrega al trabajo del

grupo artístico Ancoa, señalan un acontecer cultural inédito en la ciudad.

Emulando, quizá, el ejemplo de su amigo “Paschín”, Pedro Olmos realizó una obra extensa y variada. Fue gran dibujante e ilustrador en importantes diarios, revistas y libros. El caudal más importante de su creación fue la pintura. Admiraba a los grandes maestros de la Historia del Artes; entre ellos Miguel Ángel, Sandro Boticelli, Velázquez, Rembrandt y, por sobre todo, Gauguín. Sus preocupaciones temáticas son diversas. Estilísticamente resulta difícil clasificar o adscribir su pintura a corrientes o tendencias específicas. Su lenguaje discurre por lo americano y lo popular. El dibujo y la forma se imponen con fuerza. En ello se encuentra más cercano del muralismo mejicano que de las tendencias marcadas por la Escuela de París o Nueva York. Por esta razón el Diccionario Benezit, en su edición de 1952, lo define como un pintor de género. “Es un artista excepcionalmente dotado y con un dominio casi perfecto del lenguaje y la técnica. Su dibujo es muy bello”, comentó en 1947 el destacado crítico Antonio Romera.

Lo vernacular gira alrededor de toda la obra de este artista. La vinculación de Pedro Olmos con el

tema costumbrista sobrepasa lo formal. Penetra lo externo, rescatando creencias y tradiciones desde sus más profundas esencias. Su relación con lo popular se tradujo en un diálogo de espiritualidad. En sus obras abundan diferentes aspectos de nuestra tierra: aperos de huasos, chinas, juegos populares, gastronomía y artesanía, en especial “La Guitarrera” de Quinchamalí, símbolo nacional del arte popular chileno. El tema religioso ofrece al artista otra ocasión para rendir homenaje al hombre sencillo, al campesino. La Anunciación, la Natividad y la Crucifixión, en ambientaciones propias del folclor nacional, fueron sus temas predilectos. El “Cristo Huaso” fue una de sus más célebres creaciones. Estas obras, que rescatan arraigadas tradiciones, reúnen bajo una sola expresión visual el costumbrismo y la fe cristiana, armonía vital que caracteriza nuestra cultura rural.

La vinculación de Pedro Olmos a esta tierra maulina sobrepasa la circunstancialidad de su permanencia en ella. Fue una relación más esencial. El, como pocos, supo captar nuestra prosapia cultural. Representó, con talento y profundidad, la veta más rica de nuestras costumbres y tradiciones populares. Fue un retratista de nuestra fisonomía cultural.



Pedro Olmos (1911- 1991). **Las alegres calabazas.** Óleo sobre tela, 82 x 152 cm



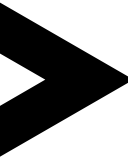
Pedro Olmos (1911- 1991). **Girasoles**. Óleo sobre tela, 67 x 51 cm



Pedro Olmos (1911- 1991). **Nacimiento en Chimbarongo**. Óleo sobre tela, 66 x 90 cm



Pedro Olmos (1911- 1991). **Baco**. Óleo sobre tela, 50 x 60 cm



ISRAEL ROA VILLAGRA

(1909 - 2002)

Nació en la ciudad de Angol el 28 de mayo de 1909. Su padre Francisco Roa fue empleado de ferrocarriles y su madre Ester Villagra se dedicó a un hogar en el que nacieron doce hijos. Desde niño tuvo natural facilidad para el dibujo y cuando fue el tiempo de definir su carrera, decidió ser pintor.

Fue a Santiago a los 17 años y después de regularizar sus estudios en el Liceo Nocturno Federico Hansen ingresó como alumno libre a la Escuela de Bellas Artes, donde su profesor de pintura fue el maestro Juan Francisco González, guía y modelo de sus primeros años, hasta que falleciera en 1933. En 1928 participó por primera vez en el Salón Oficial, con dos dibujos, y al año siguiente con siete pinturas, recibiendo Mención Honrosa. Continuó exponiendo en los Salones y también en galerías privadas, en una de las cuales expuso por primera vez sus acuarelas, en 1934.

En 1935 fue designado ayudante del pintor Laureano Guevara en la Escuela de Bellas Artes y siguió participando en diversas exposiciones, como la del Instituto Carnegie, en Pittsburgh, Estados Unidos. En 1935 se casó con Reynalda González Marín, hija de don Juan Francisco, y fue padre de dos niñas, Beatriz y María Angélica.

Obtuvo la Beca Humboldt y viajó a Alemania, donde continuó estudiando y exponiendo hasta que la Segunda Guerra Mundial lo obligó a

repatriarse. En 1939 regresó a Chile en el vapor “Patria”, junto al escultor Samuel Román y al pintor José Perotti.

Asumió la dirección del Curso de Acuarela en la Escuela de Bellas Artes, siendo el primer maestro que enseñó esa disciplina en la Universidad de Chile. Participó habitualmente en los Salones Oficiales y en otras exposiciones, en el país y en el extranjero, y, en 1944, fue becado por el gobierno de Brasil para realizar una estadía en ese país, donde recibió entusiastas elogios, especialmente de Gabriela Mistral, entonces cónsul de Chile en Río de Janeiro. De regreso a la patria, continuó a cargo de la Cátedra de Acuarela, exponiendo y obteniendo reconocimientos hasta que, en 1970, jubiló como Profesor Titular de la Universidad de Chile, luego de más de 30 años de docencia, y se dedicó por completo a pintar.

En 1985 recibió el Premio Nacional de Arte, por “la pincelada fogosa y el dibujo sumario que se advierte en sus composiciones monumentales”, como sintetizó un crítico.

Falleció en Santiago, el 13 mayo de 2002, a los 92 años.

Extracto de “Materia y luz, la aventura de Israel Roa”, del libro “Israel Roa, Retrospectiva de un Premio Nacional”.

Dirección editorial, Micaelina Campos Asenjo, Santiago, 2014



ISRAEL ROA, COLORISTA DE RAZA

Israel Roa Villagra, hombre integrado a la naturaleza y amante apasionado e instintivo del paisaje chileno. Siempre consistente en su técnica -agua, gesto rápido y resultado transparente- pero deja que el paisaje se exprese a través del pincel en toda su diferencia de luz, atmósfera y geografía.

Aunque Roa pintó muchas obras al óleo, la acuarela lo cautivó y la hizo suya desde su primera exposición individual de acuarelas realizada en 1934, en la Sala de la Casa Cori, en Santiago. Así comentaba el diario *La Nación* en julio de ese año "Roa se nos ha revelado como un colorista de raza, espontáneo, ágil, nervioso, mancha con una soltura admirable y posee una visión de color llena de sensibilidad. Compone con gracia y se advierte en casi todas sus acuarelas una liviana sensación de rapidez en la ejecución".

Roa supo retratar, como ninguno de su generación, la transparencia del cielo del desierto nortino, la luz de la costa del litoral central, el orgullo de los ranchos campesinos y las tardes lluviosas de su Angol natal, captando la luz y el ambiente de su tiempo.

Norte. En un viaje que hizo al norte en 1979, con sus amigos Hardy Wistuba y Fernando Morales Jordán, también acuarelistas, se maravilló con un paisaje tan diferente a aquél del sur de su infancia, y lo expresó en aguadas limpias y veladuras austeras.

Costa. Desde su casa en Algarrobo realizaba largos paseos rescatando, con pinceladas rápidas sobre el papel humedecido, la bajada a la playa en Isla Negra, los roqueríos de Tunquén, las flores

de la costa, pequeñas caletas o la visión lejana del mar iluminando el horizonte.

Valle Central. Supo mostrar a través de la levedad y transparencia de la acuarela la sobriedad y la solidez -o precariedad- de las masas de adobe de las construcciones campesinas, al igual que la sencillez de las capillas rurales enclavadas en el paisaje.

Sur. Con la técnica de la acuarela de húmedo sobre húmedo expresó magistralmente los cielos de trescientas lluvias anuales y la atmósfera de sus provincias pluviales, según las palabras que Gabriela Mistral escribió en su Recado a Israel Roa Villagra, en 1944, donde valoró sus verdes refrenados, sus grises de tórtola nueva y sus blancos sin crudeza.

El artista rescató lo que más le impresionaba del paisaje chileno, y lo transmitió con energía a través del agua y el pigmento, en un gesto rápido, consistente y certero, dejando un notable legado pictórico y una gran influencia como docente, en las escuelas de Bellas Artes y de Artes Aplicadas de la Universidad de Chile. La labor de Israel Roa, avalado por premios, nombramientos y voces de críticos especializados, culminó con el otorgamiento del Premio Nacional de Arte en 1985.

Yo pinto mi mundo interno y externo, mi ambiente y mi tiempo, mi manera es el modo único de poner de manifiesto ese mundo, y eso se refleja en mis oleos y acuarelas... (Israel Roa, *Anales de la Universidad de Chile*, 1966)

Micaelina Campos Asenjo
Santiago de Chile, 2017





Israel Roa (1909 - 2002). Premio Nacional de Arte 1985. **Paisaje playero**. Acuarela sobre papel, 35 x 54 cm



Israel Roa (1909- 2002). Premio Nacional de Arte 1985. **Paisaje nevado**. Óleo sobre lienzo, 80 x 100 cm



Israel Roa (1909 - 2002). Premio Nacional de Arte 1985. **Gabiela Mistral y alumnas**. Óleo sobre lino, 72 x 99 cm



Israel Roa (1909- 2002). Premio Nacional de Arte 1985. **Carcachín, el niño precoz**. Óleo sobre lino, 70 x 97 cm

SALA
MUSEO O'HIGGINIANO
Y DE BELLAS ARTES DE TALCA





MUSEO O'HIGGINIANO Y DE BELLAS ARTES DE TALCA

El Museo de Bellas Artes de Talca

Fundado el 31 de diciembre de 1928, su primer director fue el escultor José Miguel Cruz, quien lo dirigió durante tres décadas. Su primera tarea fue conseguir un espacio para la instalación del museo (puesto que el terremoto de diciembre del año antes citado, había dejado a Talca en ruinas), y así poder exhibir las obras de arte provenientes de familias talquinas y del Museo Nacional de Bellas Artes.

Lo logró a mediados de 1929, cuando el Liceo de Hombres de Talca facilitó algunas salas. Al año siguiente, el Museo de Bellas Artes de Talca se trasladó hasta la antigua Casa de Huérfanos ubicada en calle 3 Norte, detrás de la Cárcel.

José Miguel Cruz no solo le dio vida al museo, sino también a Talca en el plano

cultural. Su obra más reconocida fueron los Salones Regionales, efectuados durante la década de 1930, los cuales dinamizaron la plástica maulina. Así surgió la Colección de Pintores Regionales gracias a las obras de los hermanos Fortunato y Federico Rojas Labarca, Isidoro del Solar Urrutia, Luis Jiménez Franklin y Eugenio Vidaurrázaga.

En el plano local, Cruz fue profesor de Dibujo y Escultura en el Liceo de Hombres, restauró las esculturas de la Plaza de Armas, dañadas tras el terremoto de 1928, y ordenó hacer sobre planchas de mármol los relieves de las leyendas y figuras que existen en el Monumento a la Bandera, ubicado en la Alameda con 1 Oriente.



Museo O'Higginiano y de Bellas Artes de Talca

El 27 de Agosto de 1945, bajo el gobierno de Juan Antonio Ríos, se aprobó la Ley N°8.167 que creó el Museo O'Higginiano y su instalación en la casa colonial ubicada en calle 1 Norte esquina 2 Oriente, denominada Casa de la Independencia, de propiedad de Laura Gaete y Andrés Mazorreaga Garrastazu. La misma ley estableció que el museo estuviese bajo la tuición de la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos (Dibam), y que la Dirección General de Obras Públicas, con la asesoría del Consejo de Monumentos Nacionales, procediese a la restauración del inmueble colonial.

El 20 de Agosto de 1964, diecinueve años después de aprobada la ley, ante la presencia del Ministro del Interior, Sótero del Río Gundián, del Director de Bibliotecas, Archivos y Museos,

Guillermo Feliú Cruz, destacado historiador y principal gestor del museo, y del Obispo de Talca, Monseñor Manuel Larraín Errázuriz, fue inaugurado el Museo O'Higginiano y de Bellas Artes de Talca, en coincidencia con un nuevo aniversario del natalicio de Bernardo O'Higgins Riquelme.

El actual museo debe su nombre al antiguo Museo de Bellas Artes de Talca que funcionó desde 1929, y a Bernardo O'Higgins Riquelme ligado por cuestiones personales y nacionales a la ciudad.

Las primeras colecciones del nuevo museo fueron establecidas gracias al legado del antiguo museo, la entrega de objetos patrimoniales por parte de los museos Nacional de Bellas Artes e Histórico Nacional, y principalmente las donaciones de familias e instituciones talquinas.





Federico Rojas Labarca (1881 - 1922). **La mesa revuelta**. Óleo sobre tela, 82 x 120 cm



Raymond Monvoisin
(1790 - 1870)

Caupolicán prisionero y Fresia
Óleo sobre tela, 220 x 280 cm



Pedro Jofré
(1860 - 1948)

Cosecha de papas
Óleo sobre tela, 84 x 98 cm



Agustín Undurruga (1875 - 1950). **Jugando al trompo**. Óleo sobre madera, 97 x 137 cm



Nicanor González Méndez (1864 - 1934).
Dormida.
Óleo sobre tela, 170 x 113 cm



Raymond Monvoisin (1790 - 1870).
Nafragio del joven Daniel.
Óleo sobre tela, 180 x 130 cm



José Fortunato Rojas Labarca (1857 - 1949).
Plaza de Armas de Talca.
Óleo sobre tela, 50 x 40 cm



José Fortunato Rojas Labarca (1857 - 1949).
Intendencia de Talca.
Óleo sobre tela, 50 x 40 cm

MARCELA ALBORNOZ DACHELET
DIRECTORA EXTENSIÓN CULTURAL-ARTÍSTICA

MARÍA EMILIA MURGAS YÁÑEZ
ENCARGADA DE EXPOSICIONES Y COLECCIONES
UNIDAD DE GESTIÓN PATRIMONIAL ARTÍSTICO Y ESCULTÓRICO

DISEÑO:
EDITORIAL UNIVERSIDAD DE TALCA





DIRECCIÓN DE EXTENSIÓN CULTURAL-ARTÍSTICA

Centro de Extensión, 2 Norte 685 / Nueva Galería de Arte, 1 Poniente 1141

**Museo Nacional de la Escultura
Sala Lily Garafulic**
Campus Talca, Avda. Lircay s/n

www.otalca.cl